LA PRUEBA CIENTÍFICA DE LA MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

Por

Tito Martínez

Ampliado el 7 de septiembre de 2024

ÍNDICE

1- EL RELATO BÍBLICO. Página 1.
2- LA PRUEBA CIENTÍFICA. Página 3.
-La fotografía de Cristo se grabó en la Sábana por una misteriosa radiación luminosa e instantánea emanada del cuerpo. Página 8.
-La prueba del carbono 14 fue un fraude. Página 8.
-La fotografía del Hombre grabada en la Sábana solo puede ser de Jesucristo. Página 9.
-LA TRIDIMENSIONALIDAD DE LA IMAGEN DE JESÚS GRABADA EN LA SÁBANA. Página 8.
-CUESTIONES BÍBLICAS. Página 13.
-LO QUE CREÓ LA IMAGEN. Página 15.
-LA SÍNDONE Y LA RESURRECCIÓN. Página 18.
3- DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA DE LA SÁBANA DEL SEÑOR JESUCRISTO, EL MESÍAS DE ISRAEL. Página 20.

1
EL RELATO BÍBLICO

¿Sabía usted que tenemos desde hace casi 2000 años la prueba científica de la muerte y resurrección del señor Jesucristo?

Dicha prueba científica se conoce hoy en día como la " Sábana Santa" o "Síndone de Cristo". La palabra griega síndone significa Sábana.

Antes de entrar a hablar del fascinante tema de la Síndone de Cristo vamos a conocer en primer lugar como fue la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo tal como dice el Evangelio.

1- Cuando Jesús murió en el madero, José de Arimatea y Nicodemo bajaron el cuerpo de Jesús del madero, **lo envolvieron en una Sábana blanca** y lo colocaron en un sepulcro nuevo cavado en la roca (Mt.27:57-60, Mr.15:43-46, Lc.23:50-53).

Observe atentamente en estas tres versiones, la de Mateo, Marcos y Lucas dicen bien claro que Jesús fue envuelto en una **SÁBANA**, en ninguna parte del Evangelio se dice que Jesús fue envuelto en vendas como si fuera una momia egipcia. ¡¡Los judíos jamás vendaban a sus muertos como

momias!!, sin embargo, en la versión de Juan se dice lo siguiente:

Jua 19:38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.
Jua 19:39 También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.
Jua 19:40 Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y **lo envolvieron en lienzos** con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos.
Jua 19:41 Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.

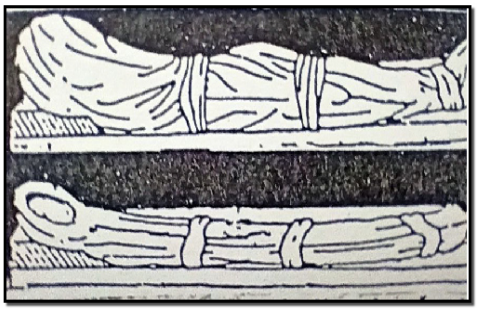
Observe atentamente como en la versión de Juan se dice que el cuerpo muerto de Jesús fue envuelto en **lienzos, y esos lienzos era sencillamente la Sábana mencionada por Mateo, Marcos y Lucas.**
Los lienzos de ninguna manera se puede traducir por vendas, ya que la palabra griega para vendas es keirias, sin embargo, la palabra griega para lienzos es **OTHONIA.**
Es patético y repugnante como muchas traducciones bíblicas han vertido ese pasaje de Juan diciendo la mentira de que Jesús fue envuelto en vendas, como si fuera una momia egipcia, eso es una burda falsificación del texto bíblico, ya que Jesús, como hemos visto jamás fue envuelto en vendas, como si fuera una momia, sino envuelto en una **Sábana de lino**.

2- La versión del Evangelio de Juan menciona una segunda pieza de tela que fue colocada alrededor de la cabeza de Jesús, y era el **sudario**, y que consistirá en un pañuelo grande que se enrollaba sobre sí mismo y se ponía alrededor de la cabeza para mantener la mandíbula cerrada de los cadáveres. Leamos el pasaje traducido correctamente:

Jua 20:7 y el **sudario,** que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto como los lienzos, sino enrollado en su mismo sitio.

Un sudario o pañuelo de este tipo también fue puesto alrededor de la cabeza de Lázaro cuando estaba muerto en el sepulcro (Jn.11:44).
La traducción de Jn.20:7, vertida por casi todas las versiones bíblicas es muy falsa y engañosa. Los tres mejores manuscritos griegos del Nuevo Testamento: el Códice Sinaítico, el Códice Vaticano y el Códice Alejandrino dicen lo siguiente: ***"ou meta ton othonion keimenon alla joris entetyligmenon eis hena tópon".*** Esta es la traducción literal: **"no estaba (el sudario) como los lienzos lisos, sino al contrario, enrollado en su sitio"** (ver la traducción de Cantera-Iglesias).
En el momento de la resurrección de Jesús el sudario que sujetaba la mandíbula de Jesús en el sepulcro no había quedado liso o tumbado como la Sábana (los lienzos), sino **ENROLLADO EN SU SITIO**, es decir, en el mismo sitio donde había estado la

cabeza de Jesús, tal como vemos en el dibujo siguiente:



Cuando el cuerpo de Cristo desapareció del interior de la Sábana, esta se vino abajo y quedó lisa, allanada, sobre el banco de piedra donde había estado el cuerpo de Cristo, sin embargo, el sudario quedó enrollado en el mismo sitio donde había estado la cabeza de Jesús. **Cuando Juan entró en el sepulcro y vio esto, creyó en la resurrección de Cristo** (Jn.20:8). Si alguien hubiera robado el cuerpo de Jesús éste tendría que haber sido desenvuelto de la Sábana, y el sudario no estaría es su mismo sitio. Por eso es que Juan creyó que el cuerpo de Cristo desapareció, se **desmaterializó cuando resucitó**. Poco después, volvió a **materializarse** delante de sus discípulos, estando las puertas de la habitación cerradas (Jn.20:19-20).

Es increíble hasta qué punto de falsedad han traducido la mayoría de las versiones bíblicas el texto de Jn.20:7. Esas pésimas traducciones dicen que el sudario "no estaba puesto con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte", ¡en otro sitio! El texto griego, como ya hemos visto, dice precisamente todo lo contrario. **El sudario sí que estaba CON la Sábana (los lienzos), PERO NO ESTABA COMO LA SÁBANA, LISO, SINO ENROLLADO EN SU SITIO.** Con esa traducción falsa uno se imagina falsamente que el cuerpo de Cristo no desapareció del sepulcro, sino que despertó de la muerte, se puso en pie, tiró los lienzos por el suelo, y dobló el sudario en un lugar aparte. ¡No sucedió nada de eso! **¡LA RESURRECCIÓN DE CRISTO FUE LA TRANSFORMACIÓN DEL CUERPO CARNAL DE JESÚS EN UN NUEVO CUERPO GLORIOSO Y ESPIRITUAL, ¡NO LA REANIMACIÓN DE UN CADÁVER!**

Por consiguiente, ya sabemos que Jesús realmente murió en el madero, luego fue envuelto en una Sábana limpia de lino, le pusieron un sudario o pañuelo alrededor de su cabeza y el cuerpo de Jesús fue colocado dentro del sepulcro cavado en la roca.

Repito: la resurrección de Jesús al tercer día no fue la reanimación de un cadáver, sino la transformación del cuerpo de Jesús en un nuevo cuerpo glorioso y espiritual. En el momento de la resurrección el cuerpo carnal de Jesús se desmaterializó del interior de la Sábana que le envolvía y entonces dicha Sábana quedó lisa o allanada encima del banco de piedra donde había estado el cuerpo muerto de Jesús, sin embargo, el sudario pañuelo que había enrollado la cabeza de Jesús no quedó liso sobre el banco de piedra, sino que quedó enrollado en su mismo sitio, es decir, en el mismo lugar donde había estado la cabeza de Jesús. Cuando Pedro y Juan entraron en el sepulcro después de la resurrección de Jesús, ellos

vieron cómo había quedado la Sábana y el sudario, sin embargo, en la versión de Juan se dice que cuando este entró en el sepulcro y vio cómo había quedado la Sábana y el sudario creyó en la resurrección de Jesús, es decir, Juan entendió que nadie pudo haber robado el cuerpo, sino que dicho cuerpo de Jesús **se desmaterializó del interior de la Sábana que le envolvía** (Jn.20:8). El apóstol Juan fue el primero en creer en la resurrección de Jesús sin haberle visto resucitado, él simplemente creyó en la resurrección de Jesús al observar la Sábana y el sudario como habían quedado dentro del sepulcro.

2
LA PRUEBA CIENTÍFICA

En el primer capítulo ya hemos visto lo que dice el relato bíblico sobre la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, un relato bíblico e histórico que está demostrado también **científicamente** en lo siguiente que usted va a conocer.

Pues bien, dicha Sábana de lino que envolvió el cuerpo muerto de Jesús en el sepulcro se ha conservado a lo largo de los siglos hasta nuestros días y se conoce como **la Sábana Santa o Síndone de Cristo**. Recordemos que dicha Sábana blanca es de lino y el tejido de lino se puede conservar durante miles de años, ya que se han encontrado tejidos de lino en momias egipcias de más de 4.000 años de antigüedad.

Dicho esto, pasemos a describir cómo es la Sábana de Cristo que se ha conservado hasta nuestros días.

La palabra Síndone significa Sábana, porque eso es lo que es.

Se trata de un lienzo de lino, que mide 4,36 m. de largo, por 1,10 de ancho.

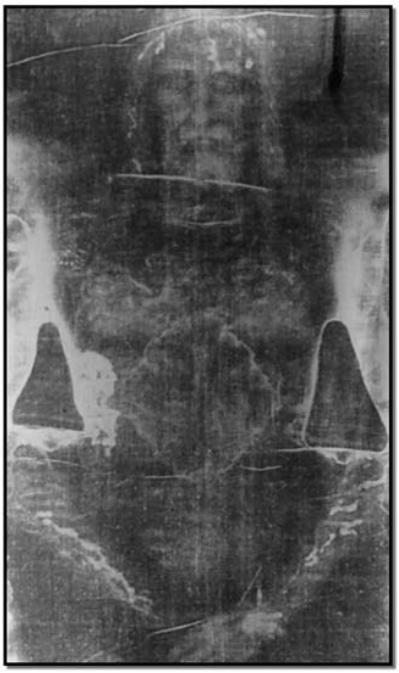
El lienzo es de un tono amarillento suave, a causa de su gran antigüedad, lo cual indica que, en su origen, era una Sábana blanca y limpia.

Sin embargo, lo más fascinante de la Síndone no es el lienzo en sí, sino el Hombre grabado en el lienzo.

En la Síndone está grabada la imagen frontal y dorsal de un Hombre muerto clavado en un madero en el siglo 1 de nuestra era. Dicho Hombre fue envuelto en esa Sábana de lino, sin embargo, el cuerpo grabado en esa Sábana **es un perfecto negativo fotográfico.**

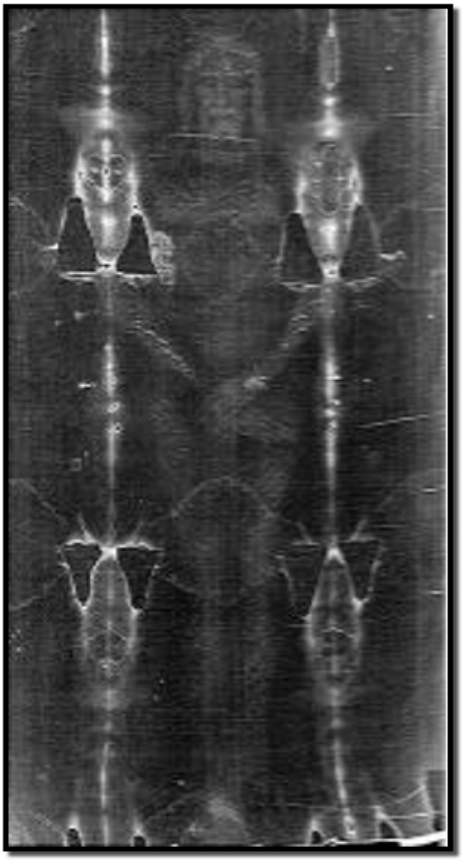
Ala izquierda puede ver cómo es la Síndone de

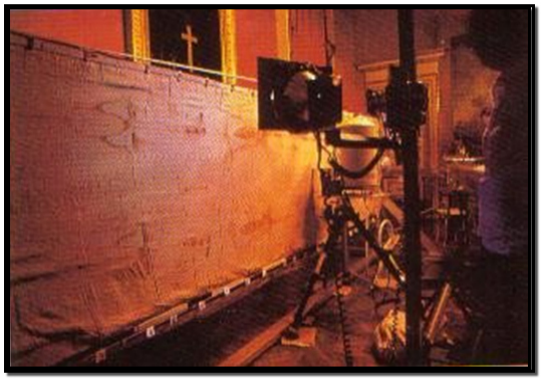
Cristo observada a simple vista.
Como puede ver en dicha Sábana aparece grabada la imagen de un Hombre en cuerpo entero y desnudo, en su parte frontal y dorsal. Lo asombroso es que **se trata de un perfecto negativo fotográfico**, algo completamente desconocido en el siglo primero y en la edad media. **Absolutamente nadie en esa época sabía lo que era un negativo fotográfico**, ya que el proceso fotográfico se inventó en el siglo 19. Éste hecho ya de por sí es una prueba absoluta e irrefutable de la autenticidad de la Síndone o Sábana de Cristo, pues es absolutamente imposible que algún artista del siglo primero o de la edad media hubiera podido realizar semejante proeza.
Cuando se hace una fotografía a la Síndone se descubre que dicho negativo fotográfico del Hombre grabado en la Sábana se convierte en un positivo, es decir, se convierten una **auténtica fotografía de hace unos 2000 años**. Abajo podéis ver la sección frontal del cuerpo muerto de Jesús, pero en positivo fotográfico. La majestuosidad de dicho Hombre es impresionante.



Sección frontal de la imagen de Jesús en positivo.
Observe la impresionante resolución de la imagen de Cristo. Se aprecia muy bien la herida en la muñeca izquierda, producida por el clavo. La herida del clavo de la otra mano no se ve, porque está tapada por la mano izquierda.
También se aprecia muy bien la herida del costado derecho, producida por una lanza romana después de morir Cristo. Esto confirma lo que dice el Evangelio.
Las marcas longitudinales a los lados de la Sábana son las chamuscaduras producidas por un incendio de la capilla de Chambèry en el siglo 16. la Síndone estaba guardada en una urna de plata, esta se derritió por el fuego y traspasó la Sábana, pero sin destruir la imagen.
La imagen de Cristo es también una chamuscadura, sin embargo, esta es extremadamente superficial, es decir, solo afectó a la parte más externa de los

hilos de la Síndone, y no traspasó el lienzo.





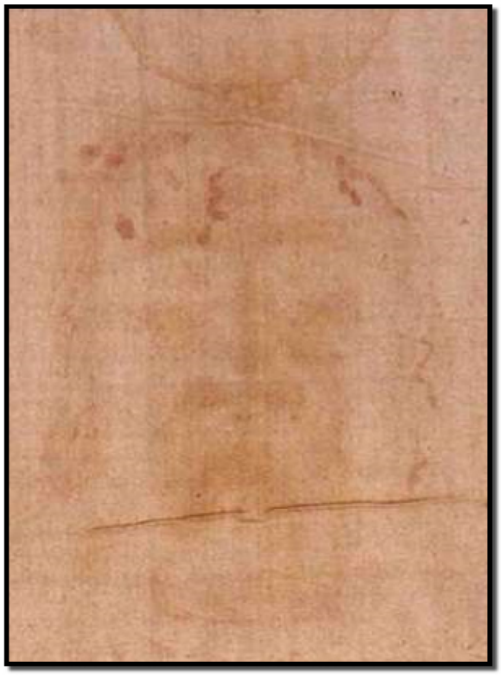
Algunos científicos examinando la Síndone extendida en una mesa.

El equipo STURP analizando la Síndone durante cinco días, del 8 al 13 de octubre del año 1978, Utilizaron fotografía con fluorescencia ultravioleta a través del espectro electromagnético con rayos infrarrojos, luz visible, rayos ultravioleta y rayos X. **No encontraron ni rastro de pinturas o tintes aplicados al Lienzo, ni direccionalidad alguna.**

Repito, **el hecho de que la Síndone de Cristo sea un perfecto negativo fotográfico esto ya descarta por completo que sea una falsificación,** por la sencilla razón de que el proceso fotográfico se descubrió en el siglo 19. Por lo tanto, los que afirman que la Síndone es una falsificación del siglo 13 o 14 mienten totalmente, ya que en esa época nadie conocía la fotografía, Además dicha imagen de Jesús grabada en la Síndone **no tiene ningún tipo de pintura o tinte**, indicando así que ningún ser humano pudo hacer dicha imagen grabada en la Sábana.

Sección del rostro de Jesús en negativo y en positivo.

Observe los regueros y gotas de sangre en la cabeza que manaron de las heridas producidas por la corona o casquete de espinas.
Las manchas de sangre no están en negativo, porque estas se pegaron al lienzo antes de formarse la imagen de Cristo en él. La mejilla derecha, está partida a causa de un fuerte golpe dado con un palo. Este golpe es mencionado en el Evangelio, donde se dice que el siervo del sumo sacerdote le dio una fuerte "bofetada", sin embargo, la palabra griega utilizada es "rápisma" que no significa "bofetada", sino un fuerte golpe dado con un palo.



Todos los científicos que la analizaron al microscopio **no encontraron rastro alguno de tintes o pinturas entre hilo e hilo en el tejido.**
Los completísimos análisis científicos efectuados por el STURP a la Síndone en 1978 revelaron que la imagen de Cristo grabada en ella **es una ligerísima CHAMUSCADURA**, la cual no traspasó la tela, y ni siquiera penetra en los hilos del tejido.
Los científicos del STURP dijeron que si nuestro brazo fuera un hilo de la Síndone, la chamuscadura afecta únicamente a la zona más superficial del vello del brazo, ¡ninguna técnica humana es capaz de semejante prodigio! , y es que la Síndone de Cristo guardada en Turín es **ÚNICA EN EL MUNDO E INFALSIFICABLE**, no existe ninguna otra como ella, y actualmente, en el siglo 21, **es totalmente IMPOSIBLE hacer una**

réplica de la Síndone, por lo tanto, los que dicen que la Síndone es un fraude del siglo 13 o 14,no son conscientes de la salvajada demencial que están diciendo, ya que si hoy es imposible hacer una réplica de la Síndone, ¡mucho menos se podría hacer en el siglo 13 o el 14!

La fotografía de Cristo se grabó en la Sábana por una misteriosa radiación luminosa e instantánea emanada del cuerpo

Según los científicos del STURP que analizaron la Síndone en 1978 **la imagen de Cristo grabada a fuego en la Sábana se formó de forma instantánea, a causa de una explosión o flash de energía lumínico-calórica emanada del cuerpo envuelto en la Sábana,** esto hizo que el cuerpo se desmaterializara, dejando grabada a fuego la **FOTOGRAFÍA** de ese Hombre, pero en forma de **NEGATIVO.**
Esta fue la sorprendente conclusión a la que llegó el STURP. El director de ese equipo científico, el Dr. D' Muhala, dijo lo siguiente a los medios de comunicación:

"LOS MUCHOS DATOS ACUMULADOS PERMITEN AFIRMAR QUE LA IMAGEN TRIDIMENSIONAL QUE SE VE SOBRE EL LIENZO...**FUE IMPRESA EN LA SUPERFICIE DEL MISMO A CAUSA DE UN PROCESO DE PROYECCIÓN FOTOSCÓPICA, POR RADIACIÓN EMANADA DE TODAS LAS PARTE DEL CUERPO EN UN FLASH DE DOS MILÉSIMAS DE SEGUNDO"** (La Vanguardia. 21-11-1979).
Y el Dr. Raymond Rogers, termoquímico de la NASA en el Laboratorio de los Álamos, USA, dijo lo siguiente:

"ESTOY OBLIGADO A LLEGAR A LA CONCLUSIÓN DE QUE **LA IMAGEN DE LA SÍNDONE SE FORMÓ POR UNA EXPLOSIÓN DE ENERGÍA RADIANTE...NO HAY QUE DARLE VUELTAS, ¡ESO ES YA INDISCUTIBLE!"** (Science Digest, sep.1978).

La prueba del carbono 14 fue un fraude

En el año 1988 tres laboratorios dijeron al mundo que la Síndone era del siglo 13 o 14, y el cardenal Ballestero, en representación del Vaticano, ratificó esa afirmación de falsedad de la Sábana Santa.
La supuesta datación por el C-14 daba al lienzo unos 700 años de antigüedad. Entonces todos los medios de comunicación dieron la noticia de que la Sábana Santa era un fraude del siglo 13. Sin embargo, hoy se sabe que, lo que fue un gran fraude fue esa supuesta "datación".
LA DATACIÓN DEL C-14 NO SIRVIÓ PARA NADA, YA QUE ES IMPOSIBLE DATAR CON ESE SISTEMA LA SÍNDONE, AL TRATASE DE UN OBJETO IRRADIADO Y CONTAMINADO POR MULTITUD DE BACTERIAS que no se eliminaron en esa datación del C-14.

El Dr. Robert Hedges, director del Laboratorio de la Universidad de Oxford, dijo lo siguiente:

"Si la Síndone ha recibido la descarga de neutrones descubierta por científicos de la NASA, **la datación por el C-14 quedaría invalidada"** (Peter Jennings. Síndone Carbono crudele "30 Giorni, nº11, nov. 1978).

Leamos lo que dice el físico Adolfo Orozco Torres sobre la datación del carbono 14 realizada a la Síndone en 1988:

"Estudios realizados en 1994 y posteriormente han descubierto la presencia en el tejido de hongos y bacterias. Esta combinación especial produce un material bioplástico traslúcido que cubre -cuando menos- algunas de las fibras de la Síndone. Además, las fibras de lino que son huecas, se han rellenado de este hongo "lichenotelia", el cual se encuentra vivo pues pudo ser cultivado en laboratorio por el Dr. Mexicano Leoncio Garza-Valdéz. Todo es material orgánico añadido al tejido a lo largo de los siglos. **Los científicos que realizaron la datación 1988 no tenían la menor idea de la existencia de estos añadidos y las rutinas normales de descontaminación aplicadas a las muestras no son lo suficientemente agresivas para eliminar este material.** Además de esto, un científico ruso, Premio Lenin de la ex-Unión Soviética, sometió a telas de lino a temperaturas equivalentes a las del incendio que la marcó en 1532 descubriendo que en estas circunstancias parece ser que el lino absorbe C-14 de la atmósfera, "rejuveneciéndola" desde el punto de vista de este método de datación" http://www.troquel.com.mx/sabana.htm

Esta es la razón por la cual el Dr. Michael Tite, que fue el coordinador de esa prueba del C-14, afirmó en una carta al Prof. Gonella (asesor científico del Cardenal Ballestero) que **él mismo estaba convencido de que la Síndone no era un fraude del siglo 13** (Shroud News, nº55, oct.1989, p.4 Manly. 2095 NSW Australia).

La fotografía del Hombre grabada en la Sábana solo puede ser de Jesucristo

El Evangelio de los Hebreos, escrito en el siglo 1, y que era muy apreciado y leído por los judíos cristianos refugiados en Pella, y por los llamados "padres de la Iglesia", como Orígenes y Jerónimo, dice que Jesús, después de resucitar, recogió del sepulcro la Sábana, y se la entregó al criado del sacerdote para que los discípulos la guardaran.

¿Cómo podemos saber a ciencia cierta que el Hombre grabado a fuego en la Sábana o Síndone es Jesús, el Hijo de Dios?

El Hombre de la Síndone es de una majestuosidad imponente. Tiene barba, cabello largo, y recogido en la nuca en forma de coleta, algo muy típico entre los varones judíos del siglo 1.

Algunos dicen que el Hombre de la Síndone es imposible que sea Jesús, ya que -según ellos- él tenía el cabello corto. Ellos citan las palabras de Pablo,

registradas en 1Co.11:14. Sin embargo, esas palabras de Pablo fueron dirigidas a cristianos de Corinto, que eran **GRIEGOS** romanizados y, para los griegos y los romanos, era deshonroso que el varón llevara el cabello largo, ¡pero no para los judíos! ellos podían llevar el cabello largo, y recogido por la nuca en forma de coleta, tal como muestra la Síndone.
El historiador Henri Daniel Rops dice:

"**Los varones judíos llevaban esa cola de caballo trenzada y arrollada por debajo del lienzo** que les cubría la cabeza" (Daily Life in the Time of Jesus. Ann Arbor, Servant 1981).

1.- **EL HOMBRE DE LA SÍNDONE FUE CORONADO DE ESPINAS, Y CLAVADO POR LAS MUÑECAS Y LOS PIES EN UN MADERO.**

2.- **EL HOMBRE DE LA SÍNDONE TIENE UNA HERIDA DE LANZA EN EL COSTADO, LA CUAL LE FUE INFLIGIDA DESPUÉS DE MORIR**.

3.- **AL HOMBRE DE LA SÍNDONE NO LE PARTIERON LAS PIERNAS EN EL MADERO.**

4.- **EL HOMBRE DE LA SÍNDONE ESTÁ MUERTO, YA QUE TIENE LA RIGIDEZ CADAVÉRICA, SIN EMBARGO, SU CUERPO NO MUESTRA SEÑALES DE CORRUPCIÓN.**

5.- **EL HOMBRE DE LA SÍNDONE FUE ENVUELTO EN UNA SÁBANA, PERO JAMÁS FUE DESENVUELTO, YA QUE TODAS LAS MANCHAS DE SANGRE ESTÁN INTACTAS MILIMÉTRICAMENTE.**

6.- **EL HOMBRE DE LA SÍNDONE DESAPARECIÓ DEL INTERIOR DE LA SÁBANA EN UN FLASH DE ENERGÍA RADIANTE DE DOS MILÉSIMAS DE SEGUNDO.**

Todo lo anterior coincide perfectamente con Jesús, y que nos cuenta la Biblia.
El apóstol Pablo dijo que la resurrección gloriosa sucede en un instante, en un abrir y cerrar de ojos (1Co.15:52) es decir, ¡¡en un flash instantáneo!!, tal como dicen los físicos de la NASA que han analizado la Síndone. Todos estos detalles coinciden exactamente con lo que nos cuenta el Evangelio, referente al Señor Jesús.
Por consiguiente, la única conclusión razonable y posible es que **EL HOMBRE GRABADO A FUEGO EN LA SÍNDONE SOLO PUEDE SER EL SEÑOR JESÚS,** ¡¡es imposible que pueda ser algún otro!!
Nosotros **NO** creemos en el Evangelio por la Síndone, sino que **la Síndone CONFIRMA EL EVANGELIO.** Dios nos dejó la Síndone como **PRUEBA CIENTÍFICA de la muerte y resurrección de su Hijo**. Ella es un impresionante reportaje gráfico de los horribles sufrimientos que el Hijo de Dios soportó por amor a nosotros.
En las últimas décadas se han escrito magníficos libros sobre la Sábana Santa y su autenticidad. Hoy en día puede encontrar en Internet muchísima información gratuita sobre la Síndone de Cristo, sin embargo, voy a

recomendar al lector el que es, bajo mi punto de vista, el mejor libro que se ha escrito sobre la Síndone de Cristo, que se titula **"DICTAMEN SOBRE LA SÁBANA DE CRISTO",** de la Editorial Planeta, y escrito por los doctores. Kenneth E. Stevenson y Gary R. Habermas en 1988. Abajo inserto una foto de la portada de este magnífico libro que todavía se puede comprar por Internet en Amazon por solo 5,80 euros https://www.amazon.es/Dictamen-sabana-cristo-Kenneth-Stevenson/dp/843203648X

He realizado un extracto de varias partes de este impresionante documento científico sobre la Síndone de Cristo y que no tiene desperdicio. He tomado el siguiente contenido de dicho Dictamen, escrito por Kenneth E. Stevenson (Ingeniero de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos y portavoz del STURP) y Gary R. Habermas (Profesor de Apologética y Filosofía y asesor del STURP).

Léalo atentamente:

LA TRIDIMENSIONALIDAD DE LA IMAGEN DE JESÚS GRABADA EN LA SÁBANA

La siguiente racha de descubrimientos de gran importancia sobre la Sábana Santa llegó a cargo de un grupo de científicos que se habían organizado por cuenta propia en 1978, dándose a sí mismos el nombre de Shroud of Turín Research Project (STURP, o Proyecto de Investigación sobre la Síndone de Turín). Sirviéndose de las fotografías de Enrie y de las observaciones de la Comisión italiana de 1973, los científicos del equipo STURP realizaron descubrimientos que mientras venían a ahondar el misterio de la Sábana Santa, preparaban la plataforma teórica para el escrutinio definitivo que no tardaría en llegar.

El más intrigante de sus hallazgos fue el descubrimiento de que **la Sábana Santa contiene datos tridimensionales.** Ese descubrimiento, en cierto modo el más asombroso e inexplicable de los muchos misterios de la Síndone, lo tuvieron John Jackson y Eric Jumper, oficiales ambos de las Fuerzas Aéreas norteamericanas y físicos especialistas que habían estado estudiando la Síndone en sus horas libres en el laboratorio de armamentos de las Fuerzas Aéreas en Alburquerque, Nuevo México. En colaboración con Bill Mottern, colega suyo de laboratorio, Jackson y Jumper comprobaron que el grado de luminosidad de la imagen de la Síndone está matemáticamente relacionado con

la distancia del cuerpo al lienzo. Es decir, la, imagen alcanza el máximo de brillantez en aquellas zonas donde el cuerpo toca al tejido: nariz, frente, cejas... En cambio, la imagen es menos intensa allí donde cuerpo y tejido no se tocan: hueco de la órbita de los ojos, ambos lados de las mejillas. Este descubrimiento ya implicaba que la imagen de la Síndone había sido formada por un objeto tridimensional. También indicaba que **la imagen no había podido producirse por contacto directo**, como, por ejemplo, colocando una tela sobre un cadáver o sobre una estatua precalentada o tratada con algún pigmento: y es que el misterio radicaba en que precisamente partes que no estaban en contacto con el lienzo aparecen, sin embargo, en la imagen, y que la intensidad de esas zonas "no contactadas" también varía en función de su distancia al tejido.[8]

Como quiera que esta relación cuerpo-lienzo es susceptible de una formulación matemática, Jackson y Jumper vieron que era por tanto posible producir una réplica tridimensional del hombre que fuera envuelto en la Síndone.

Se puede obtener algo semejante por los científicos con las fotografías de estrellas y planetas cuando el objeto está tan lejos de la lente del astrónomo que el factor distancia afecta en modo mensurable la intensidad de luz en la imagen recibida; pero cuándo se trata de una fotografía corriente, en negativo o en positivo, no es posible producir una imagen tridimensional. Sencillamente, sucede que las lentes, películas y emulsiones modernas no son lo bastante sensitivas para reproducir en una imagen bidimensional las ligerísimas variaciones de intensidad luminosa en la luz emitida por los diferentes puntos de un sólido tridimensional. En otras palabras: las fotografías corrientes, al ser analizadas del mismo modo como se han analizado la de la Sábana Santa, no nos suministran información tridimensional alguna: fotos sometidas a tal examen resultan con ojos abultados, narices hundidas, y otras distorsiones que vienen a probar de un modo gráfico la extraordinaria singularidad de la imagen de la Sábana Santa.

Sirviéndose del analizador de imagen VP-8, un instrumento científico diseñado para estudiar fotografías planetarias y estelares, Jackson y Jumper produjeron una réplica tridimensional del hombre de la Síndone. El hecho mismo de que se consiguiera generar una imagen estereoscópica partiendo de una fotografía bidimensional constituía ya de por sí una intrigante pieza de investigación, al par que un asombroso logro tecnológico. De cualquier modo, lo que aquella imagen tridimensional inauguraba era un nuevo enfoque en el examen científico de la Sábana Santa. El nuevo aspecto de la imagen estereoscópica sugería que la parte izquierda de la cabellera parecía recubrir un abultamiento de algún objeto invisible, al igual que la barba se presentaba interferida por algo. Jackson y Jumper barruntaban que aquel objeto invisible había sido algún pañolón a modo de barboquejo o "mentonera" que sujetaba la mandíbula inferior y se

anudaba en el vértice de la cabeza: su finalidad era la de mantener cerrada la boca, impidiendo que, al sobrevenir la rigidez cadavérica, ésta quedara abierta. Si efectivamente se trataba de una tela para sujetar el mentón, ello estaría en pleno acuerdo con el ritual judío de enterramiento y con la narración evangélica del sepelio de Jesús. (Véase capítulo cuarto.)

8. John Jackson, et al., "The Three-Dimensional Image on Jesus' Burial Clotho, en Stevenson, pp. 74-95,

Otra fase de la investigación del equipo STURP vino a dar otro nuevo golpe de gracia a la posibilidad de una falsificación por pintura. Jean J.Lorre y Donald J.Lynn, un par de científicos del Laboratorio de Propulsión por Reactor (Jet propulsión Lab) de Pasadena, analizando la imagen de la Síndone con una de las técnicas computarizadas que habían previamente utilizado para las imágenes transmitidas desde la superficie de Marte por el módulo Vikingo en 1976, descubrieron que no había "direccionalidad" en la imagen sindónica; es decir, que **la imagen había quedado grabada como al azar y sin indicio alguno de proceder de un agente de donde irradiaran unos trazos convergentes**.14 si hubiera sido una mano falsificadora la que hubiera aplicado pintura, tinte o cualquier otra sustancia al lienzo, habría quedado inevitablemente en él un tipo característico de direccionalidad, por mucha habilidad o astucia que hubiera derrochado el artista en enmascarar su trabajo.

Las implicaciones que entrañaban todos estos descubrimientos habían dejado atónitos a los científicos del equipo STURP. Aquella imagen de la Síndone resultaba, pues, ser no sólo un negativo fotográfico: era también somerísima y rasa, al contrario de lo que es una pintura al óleo; poseía una información tridimensional. ¿Qué posibilidad podría existir de haber sido pintada? Parecía también que el proceso de su formación no era de origen orgánico, y ni siquiera natural: parecía, efectivamente, haber actuado no sólo sobre un cuerpo orgánico sin vida, sino sobre unas monedas, de material inorgánico, naturalmente. Ninguno de los hombres de ciencia lograba imaginar cómo habría podido producirse una imagen de tales características, no ya en el siglo XIV sino en el mismo siglo xx.

10. Francis L. Filas, op. cit.

11. Jean J, Lorre y Donald J. Lynn, Digital Enhancement of Images of the Shroud of Turín", en Stevenson, pp. 154180.

CUESTIONES BÍBLICAS

Un punto de suma importancia en el estudio de la Síndone de Turín es el de la correspondencia entre la imagen sindónica y la narración del Nuevo Testamento sobre la sepultura de Jesús. Este apéndice resume algunas de las respuestas a las cuestiones referentes a este tema.

a) *Los judíos del siglo primero ¿enterraban a sus muertos envolviéndolos longitudinalmente en*

una gran Sábana a lo largo de su cuerpo?

1) En un cementerio de la Comunidad de Qumran se han encontrado cadáveres de personas que fueron enterradas yaciendo en la misma posición del hombre de la Síndone, con los codos extendidos.

2) El Código de la ley judía, en "Leyes del Luto", dice que un hombre ejecutado por el Gobierno debe ser enterrado **envuelto en una sola Sábana** (capítulo 364).

3) No hay ningún texto en el Nuevo Testamento que describa la fajación de un cadáver como una momia egipcia. Al contrario, Lázaro salió del sepulcro por su propia cuenta, aunque ligeramente impedido (véase punto b, más abajo). Esta circunstancia excluye el vendaje egipcio, mientras es compatible con la envoltura de la Síndone.

4) Aun prescindiendo de lo anotado en los tres párrafos precedentes, sería conveniente recordar que la sepultura mediante la Síndone era solamente provisional, debido que el descanso sabático se echaba ya encima. Cuando las mujeres volvían al sepulcro en la mañana del domingo, lo que se proponían era completar el rito fúnebre (Lc. XXIII, 54 y XXIV, 1. Mc. XVI, 1-3).

b) Los Evangelios hablan de que se utilizó más de una pieza de lienzo para el sepelio (Lc. XXIV, 12. Jn. XIX, 40. XX, 6-7), mientras que la Síndone es una sola pieza.

1) Al hombre sepultado en la Síndone evidentemente le rodearon la cabeza con alguna pieza de lienzo (véase punto c, más adelante), como tal vez las muñecas y los pies; y esto está en acuerdo con la descripción de Jn. XI, 44. Se trataría, pues, de piezas secundarias en añadidura a la Sábana principal, llamada Síndone: es decir, se utilizaron más piezas que una.

2) Lucas (o una anterior tradición cristiana) ha utilizado tanto el plural como el singular, intercambiablemente, al referirse al lienzo y a los lienzos (Lc. XXIII, 53 con XXIV, 12). Marcos XV, 46 y Mateo XXVII, 59 usan el singular, refiriéndose, por lo visto, a una Sábana principal, como la Síndone. Cuando se utiliza el plural parece quererse incluir a las tiras o piezas pequeñas adicionales.

c) *El pañuelo ¿estaba colocado sobre el rostro de Jesús, o estaba más bien plegado y colocado alrededor de su cabeza?*

1) Juan (XX, 5-7) parece describir el pañuelo como plegado y ajustado alrededor de la cabeza de Jesús. En Juan 11, 44, el evangelista afirma también que había un pañuelo o servilleta atado alrededor del rostro de Lázaro. Esta doble posición favorece la opinión de que había un lienzo pequeño doblado, atado alrededor de la cabeza.

2) **La Mishna (Shabbath XXIII. 5) dicta a los Judíos que sujeten la barbilla al muerto antes de enterrarlo.**

3) Las "Leyes del Duelo" también instruyen a los judíos a que sujeten la mandíbula del muerto (capítulo 351 a 352).

4) Es evidente, por los indicios presentes en el Lienzo, que también al hombre de la Síndone le habían atado un pañuelo o servilleta alrededor de la cabeza.

d) La praxis judía de sepultura incluía el lavado del cuerpo. ¿Había excepciones?

1) Las "Leyes del Duelo" consignan que los ajusticiados por el Gobierno o a los que murieron de muerte violenta no había que lavarlos. Por tanto, la costumbre judía podría haber prohibido el lavado del cuerpo de Jesús (capítulo 364).

2) Pero aun prescindiendo del párrafo que precede, hay que tener en cuenta que, dado lo precipitado de su sepultura, no habría podido lavarse. (Las mujeres volvían al sepulcro con aromas con que ungir el cuerpo Lc. XXIV, 1-4. Mc. XVI, 1-3- y una de las finalidades de los aromas era la de limpiar.)
Efectivamente, la Mishna prohíbe lavar los cuerpos el sábado (Shabbath, XXIII, 5).

3) Los Evangelios nunca dijeron que hubiese sido lavado el cuerpo muerto de Jesús.

...g) Conclusión

Lejos de haber contradicción alguna entre Síndone y Evangelio por lo que se refiere a la sepultura de Jesús, **tanto la Escritura como la antigua tradición judía concuerdan con la versión ofrecida por la Síndone sobre el tipo de sepultura definido en el lienzo**. Nadie puede alegar, en todo caso, que la Síndone esté en pugna con la Escritura.

LO QUE CREÓ LA IMAGEN

… Como hemos visto ya, hay muchas y categóricas razones por las que las hipótesis del fraude han fracasado.[1] **NO hay sustancia extraña alguna en la Síndone que dé razón de la formación de una imagen [2] NO hay rastro de pinceladas o de cualquier otro tipo de aplicación de una imagen. NO hay pintura posible que explique las propiedades de aquella imagen**. En fin: lo que hay es un elevadísimo índice de posibilidad de que la imagen sea auténtica, mientras que los cálculos en favor de un fraude, en Opinión de Heller, le concederían una probabilidad entre diez millones.[3]
De igual manera, tampoco los procesos naturales, como los de contacto directo y vaporigrafía, son capaces de explicar adecuadamente la formación de la imagen. Es decir: que tanto las hipótesis del fraude como las del origen natural fracasan cuando tratan de explicar fenómenos tales como los de la tridimensionalidad, la superficialidad, la no direccionalidad, la de ausencia de puntos de saturación y plataformas-tope en las fibras de la imagen, y están en contradicción con su densidad de

imagen, su falta de distorsión, su sombreado, su distribución de colorido. El estrago causado por el fuego y el agua en el incendio de 1532 no alteró la estructura química de la imagen, tal como habría sucedido en el caso de que fuera una pintura. La imagen no fue causada por difusión de vapor o gas, puesto que éstos no viajan en líneas rectas ni en paralelas. En Otras palabras: **los estudios científicos demuestran que la imagen de la Síndone no pudo ser creada por contacto directo, fraude o vapor.**[4]

¿Qué decir, en cambio, de la formación de la imagen por luz o calor? Antes de los estudios de 1978, había científicos que pensaban que esta teoría era la más probable. Actualmente esa teoría sigue siendo la más probable aún, no sólo porque las otras alternativas han quedado, al parecer, eliminadas, sino también como consecuencia de ciertos tests científicos altamente sofisticados que recientemente se han llevado a cabo sobre la hipótesis de la formación de la imagen mediante el calor y la luz.

John Hellery y Alan Adler, un par de químicos empeñados en determinar las características físicas y químicas de la imagen de la Síndone, han conseguido remachar el hecho de que la imagen fue causada por la Oxidación, deshidratación y finalmente la conjugación de las fibrillas. Heller y Adler lograron invertir el proceso de Oxidación y deshidratación en su laboratorio con el fin de llegar a la causa raíz de tales fenómenos. Luego contrastaron los resultados de sus experimentos tanto física como químicamente, y corroboraron así sus propios hallazgos anteriores según los cuales los cambios químicos en las fibrillas de la imagen reaccionaban como si hubieran sido causados por el factor **calor** .[5]

1. Véase capítulo cinco, y especialmente apéndice A para las refutaciones a fondo de las teorías de fraude y meramente naturalísticas,
2. Larry Schwalbe y Ray Rogers, "Physics and Chemistry of the Shroud of Turin: Summary of the 1978 Investigation", 27 de marzo de 1981; Ray Rogers y Eric Jumper, "Summary Overview and Near Term Direction of Research", 14 de octubre de 1979; apéndice A, 1; conversaciones con John Heller, 19 de mayo de 1980; con Ray Rogers, 21 de mayo de 1980; con Eric Jumper, 6 de septiembre de 1978.
3. Heller, 19 de mayo de 1980.
4. Heller, ibid.; Rogers, 21 de mayo de 1980; conversación con Eric Jumper, 2 de enero de 1980. Cf. Ray Rogers, "Chemical Considerations Concerning the Shroud of Turin", en Stevenson, pp. 131-135; John Jackson, "A Problem of Resolution Posed by the Existence of a Three-Dimensional Image on the Shroud", en Stevenson, pp. 223-233.

Pero hay otros fenómenos que también indican que **la imagen de la Sábana Santa ha sido causada por el calor o por la luz**. Especialmente los datos espectrofométricos obtenidos por Gilbert y Gilbert han proporcionado muy fuertes argumentos que corroboran las pruebas en favor de la hipótesis del **chamuscamiento**. Esos experimentos, de extrema sensibilidad, examinaron las propiedades moleculares de la imagen de la Síndone y descubrieron que el color de la imagen es casi idéntico al que presenta el espectrograma de las marcas dejadas por el incendio de

1532, de igual densidad óptica .[6] Dicho llanamente: las quemaduras y la imagen presentan propiedades casi idénticas. Y eso indica que la causa de las quemaduras (calor, luz), es probablemente semejante a la causa de la imagen. Total: que todos esos tests indican que **el Origen de la imagen hay que buscarlo o en la luz o en el calor**. (Véase apéndice B.)

Hay más: la imagen sindónica posee ciertas propiedades que se asemejan a las propiedades de una **chamuscadura**. El ser la imagen meramente superficial, el no presentar punto alguno de saturación, su estabilidad ante el calor y el agua, su peculiar coloración, no sólo son inexplicables para las otras conjeturas o tesis alternativas, sino que son actualmente las propiedades de un chamuscamiento: éste es el que causa la Oxidación, la deshidratación y la conjugación, que son justamente los distintivos de las fibrillas que se observan en la imagen de la Síndone, como lo serían en un lienzo chamuscado. Los hechos son aquí los que dictan las conclusiones.

5. Conversaciones con John Heller, 19 de mayo de 1980 y 26 de abril de 1981.
6. Schwalbe y Rogers, p. 31.

Tan probatorias se presentan todas estas experimentaciones, que Rogers y Jumper se vieron obligados a afirmar que la imagen de la Sábana Santa "es tan semejante a la de un chamuscamiento, en la totalidad integrada de sus respuestas, que la deducción de que **la imagen del "cuerpo" es químicamente idéntica a la de una chamuscadura, es insoslayable.**[7]

Los sensibilísimos experimentos antes mencionados (tales como los de Heller y Adler, y Gilbert y Gilbert) han logrado medir las propiedades físicas y químicas de la imagen hasta un grado de finísima exactitud: son, por lo tanto, excelentes indicadores de la composición de la imagen. Y al concordar sus comprobaciones en que la imagen es muy similar a una chamuscadura, nos indican su naturaleza molecular: esta importante indicación aumenta la probabilidad de la conclusión que **atribuye la imagen a un abrasamiento mediante el calor o la luz.**

Concluiremos, pues, que **la imagen se formó al sufrir el lienzo un abrasamiento originado por calor o luz**: ésta es la tesis que goza de mayor probabilidad, según lo indican tres líneas de argumentación. Primera: no hay hipótesis alternativa aceptable. Segunda: hay, por el contrario, pruebas en abundancia en favor de un chamuscamiento, suministradas por comprobaciones científicas de gran sensibilidad. Tercera: las propiedades físicas y químicas de la imagen son las características de un lienzo abrasado hasta chamuscarse. Y, en especial, las observaciones de Heller y Adler sobre la naturaleza fisicoquímica de la imagen lo corroboran.

Ahora la siguiente pregunta es inevitable: ¿qué es lo que chamuscó la imagen?

Que un cuerpo muerto haya podido producir luz y calor es ciertamente

desconcertante, especialmente a la vista del fracaso de todas las otras hipótesis para explicar la imagen. Y, sin embargo, el hecho de que se verificara un abrasamiento del lienzo es el resultado más aceptable que ha alcanzado tanto escrutinio científico.

7. Ray Rogers y Eric Jumper, p. 8.

_____

Antes de discutir en detalle cuál fue probablemente la causa de este fenómeno tendríamos que examinar en qué pruebas descansa el hecho de la resurrección de Jesucristo. ¿Qué nos dice la historia de tal acontecimiento?

LA SÍNDONE Y LA RESURRECCIÓN

… **El cuerpo de Jesús no se descompuso cuando estuvo en la Síndone**. El cuerpo se encontraba en estado de rigidez cadavérica, y los patólogos aseguran que estaba muerto. Pero, más allá de estas señales iniciales de la muerte, las observaciones científicas no han encontrado indicio alguno de descomposición. La consecuencia está clara: esa ausencia de descomposición corporal en la Síndone revela que el cuerpo de Jesús no estuvo en contacto con el lienzo por mucho tiempo.

Dadas las condiciones del Oriente Medio en los tiempos de Jesús, tendría que haberse producido una fuerte descomposición en un espacio máximo de cuatro días. Si bien los estudios experimentales no pueden fijar exactamente el tiempo que estuvo el cuerpo en contacto con el lienzo, podemos, con todo, tener la certeza de que el cuerpo no permaneció en la Síndone lo bastante como para experimentar una descomposición avanzada o muy seria. Es decir: que el cuerpo se separó del lienzo tras un período de tiempo comparativamente corto.

_____

22. Habermas, The Resurrection of Jesus: An Apologetic, cap. 1.

La segunda indicación de la resurrección que presenta la Síndone es la referente a la retirada del cuerpo separándose del lienzo. **Los hechos que en ella constatamos contradicen toda opinión de que el cuerpo haya sido sustraído por medio humano alguno, porque las manchas de sangre están intactas.**

Como hemos dicho antes, cada una de esas manchas de sangre se caracteriza por una precisión anatómica, con los contornos netamente definidos y los coágulos intactos. Si se hubiese arrancado el lienzo de su contacto con el cuerpo, esos coágulos aparecerían emborronados o resquebrajados: este hecho cierra el paso a toda separación por medios normales.

Una breve reflexión nos introducirá en el razonamiento médico a este respecto. Cuando el cuerpo fue envuelto longitudinalmente en el lienzo, éste entró en contacto con la sangre que manara de la cabeza, del costado abierto, de la muñeca izquierda, de los pies o de cualquier otra fuente. Al secarse la sangre, el lienzo fue quedando encolado a las heridas. Al retirar el lienzo, y por mucho cuidado que se pusiera en ello, habría que

despegarlo de los coágulos de sangre, y en consecuencia deformar los contornos de las manchas. Pero como esto no sucedió en la Síndone hay que admitir la probabilidad de que el cuerpo abandonara su envoltura de una forma diferente a la normal. **Las manchas de sangre allí impresas por contacto indican que el cuerpo no fue ni movido, ni reenvuelto, ni desenvuelto**.

Tercera: Ya dejamos reseñado que la imagen fue creada en la Sábana probablemente al quedar ésta chamuscada por acción del fuego o de la luz.

Tanto en vista de la improbabilidad de una explicación natural de alternativa, como debido a la naturaleza misma de la imagen, aquí estamos confrontados con el problema de algún acontecimiento extraordinario para el que no cabe una explicación natural.

... **La Sábana Santa, como indica Robert Bucklin, sostiene con su evidencia testimonial el hecho de la resurrección de Jesús.**

La cuarta señal de la resurrección se encuentra en la estrecha concordancia existente entre la Síndone, los Evangelios y la Historia. Puesto que **la Síndone coincide con el relato evangélico punto por punto**, tenemos con ello un sólido argumento para deducir que se corresponde también con la narración evangélica de la resurrección.

… Esa mutua correspondencia es simplemente asombrosa. Puede ser que no constituyan aún una prueba completa, pero nos encontramos ante un cúmulo de testimonios que atestiguan en favor de la resurrección de Jesús. O, como lo dice Robert Bucklin, "los datos médicos derivados de la Síndone favorecen la resurrección. Y cuando esta información médica se combina con los hechos químicos, físicos e históricos, tenemos un fuerte peso de pruebas atestiguando la resurrección de Jesús".

La otra línea probatoria en favor de la resurrección se deriva del estudio científico de la Síndone de Turín. Esa investigación científica ha sentenciado ya que probablemente fue un cuerpo muerto el que produjo la imagen en el lienzo al chamuscarlo mediante el calor o la luz. Los hechos ya comprobados son: que no hubo descomposición del cadáver (la cual indicaría separación de cuerpo y lienzo); que **las manchas de sangre atestiguan que nadie extrajo el cuerpo de su envoltura**; que cuerpos muertos no irradian quemaduras por vía normal; y que **la Sábana de Jesús se conforma tan ajustadamente a la Historia y a los evangelios que ya eso de por sí es una contundente indicación de que también la Síndone depone en favor de la resurrección de Jesús.**

En conclusión: los argumentos históricos y los argumentos científicos tienen todos los visos de ser indicadores empíricos de que Jesús realmente resucitó de entre los muertos. Y cuando ambos grupos se combinan, la resultante es un arrollador argumento a dos bandas afirmando la realidad de la resurrección. Sus testimonios convergentes no serán quizá la última prueba conclusiva, pero lo que sí prueban sin vuelta de hoja es que **sólo**

la resurrección física y literal de Jesús de Nazaret es, con mucho, la mejor explicación posible de ese cúmulo de hechos físicos, químicos, médicos e históricos.

... la Síndone no entra en conflicto con la fe, que ha sido siempre y seguirá siendo una actitud de confianza en el Hijo de Dios que derramó su sangre por nuestra salvación: no será nunca excesivo nuestro empeño en recalcar este punto. **No se trata, pues, de depositar nuestra fe en la Síndone: eso sería idolátrico.**

El conjunto de pruebas demuestra que Jesús resucitó: y eso hay que afrontarlo cara a cara.

Contrariamente a lo que piensan algunos, el Cristianismo no es un salto en la oscuridad, sino una auto entrega de fe, **cimentada en hechos históricamente reconocidos.**

Si la Sábana Santa es el auténtico lienzo sepulcral de Jesús, se sigue que Dios se ha fijado una finalidad al preservarla, por lo menos hasta hoy. Pero **las pruebas indican que es auténtica**, lo cual hace pensar que Dios la reservaba para **animar la fe** en una época en la que abundan los dudosos y los indecisos hasta entre los creyentes.

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA DE LA SÁBANA DEL SEÑOR JESUCRISTO, EL MESÍAS DE ISRAEL

Jesús fue envuelto en la sábana de lino de esa manera, esto hizo posible que la fotografía de Jesús quedara grabada a fuego en el momento de su resurrección gloriosa al tercer día. Esto ha quedado confirmado por los científicos que trabajaban para la NASA y que la analizaron directamente en el

año 1978. Ellos concluyeron afirmando que dicha imagen de Jesús quedó grabada en la Sábana por un flash de energía radiante de dos milésimas de segundo que emanó de todas las partes del cuerpo muerto de Jesús, e hizo que este se desmaterializara del interior de la Sábana que le envolvía.

EL SUDARIO

Según el Evangelio de Juan Jesús también tenía un sudario alrededor de su cabeza. Dicho sudario era un pañuelo grande que se ataba alrededor de la cabeza de Jesús y su función era que al venir la rigidez cadavérica la boca quedara cerrada. Este sudario también fue detectado por el equipo científico STURP cuando analizaron la Sábana en 1978. En la ciudad de Oviedo, España, también se conserva dicho sudario, y el análisis científico al cual ha sido sometido confirmó que dicha tela de lino es la misma que la de la Sábana de Cristo, tienen la misma edad, es decir, proceden del siglo 1, y las manchas de sangre que en él se encuentran coinciden con las manchas de sangre de Jesús que se encuentran en la Sábana.

Esta foto es una representación del cuerpo muerto de Jesús tal como estaba dentro de la Sábana. Todos los médicos forenses que han analizado la Sábana y la fotografía de Jesús grabada en ella coinciden que tiene la rigidez cadavérica, es decir, él no estaba vivo, sino muerto. El cuerpo estaba totalmente desnudo, y marcado por multitud de heridas producidas por la

flagelación romana y por las heridas producidas por el casco de espinas que tenía en la cabeza. También aparece en la Sábana la herida de Jesús en el costado producida por la lanzada romana y que le atravesó el corazón después de muerto

LA TRIDIMENSIONALIDAD DE LA FOTOGRAFÍA DE JESÚS GRABADA EN LA SÁBANA

En el año 1976 los científicos de la NASA Jackson y Jumper analizaron con el VP-8 las fotografía de la Síndone de Cristo. El VP-8 era una computadora que analizaba las fotografías procedentes del planeta marte, y las convertía en fotografías 3D. Esto solo es posible si el objeto fotografiado es un cuerpo tridimensional, y no sucede cuando el objeto no es en tres dimensiones, como es una simple fotografía en dos dimensiones. Ellos descubrieron con asombro que el Hombre grabado en la Sábana es tridimensional, y por medio de las computadoras consiguieron convertir la fotografía de Jesús grabada en la Sábana en fotos en tres dimensiones.

Las fotografías de arriba fueron analizadas por el VP-8 y otras computadoras más modernas de hoy en día y claramente se aprecia la tridimensionalidad de la fotografía de Jesús, tanto en la sección frontal de su cuerpo como en el rostro. Esta es la prueba definitiva y absoluta que confirma la autenticidad de la Sábana de Cristo, ya que es totalmente imposible que un artista humano hubiera podido grabar en una tela de lino dicha fotografía de Jesús en tres dimensiones. Si hoy en día esto es totalmente imposible realizar por los mejores artistas, mucho menos se podría realizar en los siglos 13 o 14. La tridimensionalidad de la fotografía de Jesús grabada en la Sábana es el golpe mortal a todos los incrédulos e ignorantes que niegan su autenticidad.

Dios el Padre nos dejó dicha Sábana como PRUEBA CIENTÍFICA de la muerte y resurrección de su propio Hijo, el Señor Jesucristo, el verdadero y único Mesías de Israel. Dicha prueba científica confirma la fe de los verdaderos cristianos.

Tito Martínez
Email: henoteistas@gmail.com
Telf: **+34619342549**
www.las21tesisdetito.com